El caudillismo y los avatares del camino latinoamericano hacia la Modernidad política.

Frédéric Richard

La temática del caudillo es probablemente la más oportuna y acertada para acercarnos al cambio radical que conoce desde los años 1970- 1980 la historiografía dedicada a la historia contemporánea de América Latina (época que abarca un periodo histórico que va desde la Independencia hasta hoy). Permite dejar a un lado lecturas muy marcadas por las ideologías, que sean de derecha o izquierda, y que estigmatizan, sobre todo el siglo XIX, como una época de desorden, violencia que significó el fracaso de la Modernidad en América Latina, y muy específicamente en el mundo andino. El nuevo enfoque nos propone una lectura más matizada y sobre todo sin prejuicio hacia el estudio de la historia política en América Latina. Además, esta noción del caudillismo, permite una dinámica de análisis transversal que implica diversas materias como la historia, la sociología, la antropología, las ciencias políticas…

La palabra caudillo es antigua en castellano, sin embargo, vamos a estudiarla en el contexto que apareció durante las guerras de Independencia hispánicas y que caracterizó el siglo XIX, y que tiene validez a veces hasta hoy. Insistiremos en la personalidad muy polémica de Belzu que representa el arquetipo del caudillo definido por la nueva historiografía desde unos cuarenta años.

La figura del caudillo fue, y es todavía a menudo, muy negativa en el imaginario colectivo hispánico. Es una figura compleja y ambigua que se ubica entre la fascinación y el rechazo.

En 1845 el Facundo de Sarmiento ubica su héroe en el marco de una oposición entre la barbarie rural y la civilización urbana. El ensayista venezolano Laureano Valenilla Lanz en su obra clásica sobre “El cesarismo democrático” de 1919 lo describe como “el gendarme necesario”.Podemos también evocar el título del libro de Alcides Arguedas “Los caudillos Bárbaros”. Como lo indica Clément Thibaud los historiadores compartieron y a veces comparten todavía estos sistemas de representaciones negativas marcados por análisis marcados a veces en el marco del culturalismo. Investigadores como Dealy, Hamill, Morse, Wolf, Hansen,…hacen hincapié en la herencia de la violencia de los conquistadores españoles, en la tradición machista, en la lógica de sociedades rurales dominadas por una elite de hacendados, el ejército y la Iglesia.

Se presenta la realidad y el actuar de los caudillos: la violencia, los pronunciamientos, el clientelismo, el pactismo, la unanimidad en los procesos electorales y de decisión…, como la manifestación más clara del fracaso de la modernidad política en el mundo hispánico.

La delicada problemática de la modernidad política.

Tradicionalmente el modelo considerado como perfecto de la Modernidad política es identificado a América del Norte y la Europa occidental. Se trata de la existencia de conceptos, de prácticas y de sistemas de representaciones como la soberanía popular, la igualdad de los derechos políticos y civiles, las libertades fundamentales, la separación de los poderes, la existencia de un orden constitucional, y también de una burocracia y una administración inscritas en la racionalidad administrativa,de una vida parlamentaria, del

voto …Para resumir se fundamenta en la elaboración de un orden liberal en el marco de la construcción de Estados-Naciones compuestos de individuos –ciudadanos iguales.

El caudillismo sería entonces visto como un disfuncionamiento, un fracaso de la Modernidad política en el contexto latino-americano. Joaquín Costa en su libro "Oligarquía y caciquismo como la forma actualde gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla" publicado en 1901 hizo el mismo diagnóstico negativo y pesimista para España. El caciquismo constituye el equivalente del caudillismo para el mundo ibérico. Para Brasil podríamos evocar el coronelismo.

La permanencia de una sociedad de Antiguo Régimen colonial.

De hecho, muchos autores insisten en la permanencia durante el siglo XIX, y a veces hasta el siglo XX, de una estructura socio-política tradicional heredada de la colonia y que se mantuvo desde la Independencia. Como siel mundo hispanoamericano hubiera conocido una Independencia sin descolonización.

Las estructuras corporativistas como los gremios, las comunidades indígenas (los ayllus), las haciendas, las cofradías, los pueblos, semantenían con más vigor que el concepto de individuo. La sociedad era holista, sobre este concepto podemos considerar los trabajos del especialista de la India Louis Dumont. Se llama también a este tipo de sociedad organicista. No se la considera como un Estado-Nación compuesto de ciudadanos iguales frente a la ley. (El homo hierarchicus frente a l'homo aequalis).

En América Latina, las realidades modernas como el voto, una vida parlamentaria, el respeto de las reglas constitucionales, las libertades fundamentales, los principios de libertad y de igualdad, la soberanía popular eran meras apariencias. Las realidades corporativas, las relacionespersonales desiguales y de dependencia en el marco del clientelismo, el pactismo, el principio de unanimidad en el proceso de toma de decisión, el papel del líder carismático , las prácticas que podríamos calificar de socioespirituales como el compadrazgo (compérage)-hay que notar que el libro clásico sobre el parentesco espiritual es del antropólogo inglés Julian Pitt-Rivers "Antropología del honor" y se interesa a España y más particularmente a la Andalucía- la religión como principio de legitimación política, el uso de la violencia…se imponían en la vida social y política y se plasmaron en la figura del caudillo que encarnaba el fracaso de la Modernidad.

Desde unos veinte años, la historiografía ha transformado profundamente esta lectura negativa y poco alentadora de la vida política y social de América Latina después de la Independencia y de su camino original hacia la modernidad.

El primer historiador que propuso una nueva lectura del caudillismo fue Francisco -Xavier Guerra. Dedicó su doctorado al caudillo mexicano Porfirio Díaz que gobernó entre 1876 et 1910. Mostró, en una obra densay extensa que dio un vuelco radical a la historiografía latinoamericana, queMéjico y América Latina en general se caracterizaban por la cohabitación de estructuras sociopolíticas modernas y tradicionales. El voto, el ciudadano, el parlamento, la constitución, la libertad conviven con los cuerpos de la sociedad organicista del Antiguo Régimen, el pactismo, la unanimidad, el clientelismo…

El caudillo es una figura de interfaz que articula dos realidades aparentemente antinómicas. El remedio necesario que permite resolver una aparente aporía política.

Es una nueva lectura del siglo XIX que nos proponen los historiadores. Federica Morelli en su libro “Territorio o Nación. Reforma y disolución del espacio imperial en Ecuador. 1765-1830 y magistral trabajo publicado en la revista de los Annales nos da una reinterpretación profunda del siglo XIX latinoamericano.

Nos expone una Modernidad diferente de la que caracterizó Europa y América del Norte tanto en el marco de la construcción del régimen político como en la aparición del Estado-Nación. Insiste en una realidad política que articula de manera muy compleja y sofisticada elementos modernos y tradicionales. El caudillo es la figura que sintetiza de manera contundente esta otra Modernidad.

Podríamos tomar también el ejemplo del ciudadano. Es el individuo moderno que se expresa a través del voto, pero también es el vecino que pertenece a estructuras colectivas como el pueblo pactista- la patria chica-y que actúa en el marco de decisiones unánimes.

Estas investigaciones plantean el concepto de la Modernidad. No hay una modernidad perfecta, vista como el modelo frente a modernidades incompletas, fallidas y periféricas. Los caminos fueron múltiples y todos legítimos.

El libro reciente de Marta Irurozqui pone en evidencia el papel de una violencia legítima que pertenece a estos modelos de modernidad alternativa en Bolivia durante el siglo XIX.

Estas articulaciones Modernidad y Tradición no se limitaron al mundo hispánico. El historiador norteamericano Arno Mayer en su libro publicadoen 1959 “la persistencia del Antiguo Régimen. Europa desde 1848 hasta la Gran guerra” muestra la fuerza de las estructuras tradicionales tanto al nivel de las estructuras, de las prácticas y de las representaciones tradicionales en la Europa del siglo XIX. Mayer insiste mucho en la persistencia de las realidades agrarias premodernas. Podríamos citar en la misma línea historiográfica el trabajo del historiador americano EugenWeber “La fin des terroirs” que podemos traducir como el fin del terruño, de la patria chica, muestra que la modernización de la sociedad rural francesa se hizo poco a poco entre 1880 y 1914. El título original de la edición inglesa es más explícito “Los Campesinos en la sociedad francesa". La modernización de la Francia rural. 1880-1914”

El sociólogo francés Jean –Louis Briquet especialista de Córcega e Italia considera de manera muy original en su libro” La tradición en movimiento “como la tradición se mantiene viva al lado de la modernidad en Córcega y además como la misma tradición se transforma, se adapta a lasmutaciones de la Modernidad. Analiza también la fuerza del clientelismo en Italia al lado de las estructuras públicas, privadas o delictivas.

De cierta manera, utilizando los análisis de Max Weber que insistía en tres tipos de dominación: la tradicional, la carismática y la moderna burocrática y racional, se puede intuir que estos tres tipos de dominación se combinan y se articulan en la figura del caudillo.

Podríamos evocar también los trabajos de Karl Polanyi , un economista y antropólogo , que mostró que la gran ruptura, habló de la “Gran Transformación”, significó la entrada de la modernidad que coincidió con la aparición en el mundo occidental del concepto del mercado durante el siglo XVIII. A partir de este momento, la economía se volvió una esfera de actividad autónoma mientras anteriormente lo económico, político, social,cultural, religioso,…no estaban separados. Estaban mezclados. Polanyi utiliza el término “embedded” en Ingles, incrustado en castellano. La figura del caudillo, articulando lo moderno y lo

tradicional, sigue articulando también todas estas esferas de actividades. Dando a la Modernidad matices particulares y propios en América Latina.

Trabajamos sobre el caudillo Manuel Isidoro Belzu (1808-1865) que gobernó Bolivia entre 1848 y 1865 y como lo indicamos anteriormente representa un arquetipo muy convincente de la figura tan compleja del caudillo latinoamericano.

Belzu, un caudillo boliviano y la Modernidad boliviana.

La historiografía tradicional presenta a Belzu como a un caudillo populista. Fue el presidente de Bolivia entre 1848 y 1855. Es muy difícil utilizar esta palabra populista en este contexto. Primero tenemos el riesgode caer en anacronismos, lo que llamamos populismo, apareció por primera vez en Rusia y los Estados Unidos al fin del siglo XIX en sectores agrarios que rechazaban la modernización del sector agrícola. Medio siglo después del gobierno de Belzu. Además, podemos definir el populismo como un experiencia de gobierno político- no es una ideología- en el marco de una situación de crisis profunda y sistémica que implica un rechazo a las instituciones (en un sentido largo: Estado, parlamento, partidos políticos y sindicatos tradicionales, medios de comunicación…) y a las élites que construyen su poder a partir de estas instituciones. Rechaza también a veces la fractura izquierda-derecha y pretende gobernar a partir de un contacto directo con un pueblo atomizado y a menudo poco organizado. En el poder o para llegar al poder y conservar este, el dirigente populista trata entonces de organizar este pueblo en estructuras colectivas: podemos evocar para América Latina la experiencia de Perón en la Argentina, de Getulio Vargas en el Brasil, de Lázaro Cárdenas en Méjico, del MNR de Víctor Paz Estenssoro en Bolivia, y para el siglo XXI Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa en Ecuador…. El caudillo populista es más bien una figura política del siglo XX y del siglo XXI. Hay que considerar también al caudillo como una figura histórica que cambia en el transcurso de la historia. No es una realidad eterna e inmóvil. El caudillo del Siglo XIX no es el caudillo del siglo XX o del siglo XXI. De la misma manera, el populismo latinoamericano que se autoproclama de izquierda, sobre todo hoy- no fue tanto así a mediados del siglo XX- es a menudo diferente del populismo europeo ligado a un programa de derecha. La figura de Bolsonaro es de cierta manera singular.

Belzu construyó un proyecto político más complejo. Su contacto con el pueblo pasó por estructuras corporativas y colectivas tradicionales ya fuertemente organizadas como los gremios artesanales, los ayllus o los pueblos…a través del pactismo. Pero, a la vez Belzu consolidó las estructuras políticas modernas y legales: hubo una vida parlamentaria real, elecciones, un apego a las reglas constitucionales, la voluntad de construir un aparato estatal y un conjunto de normas administrativas y jurídicas modernas, una política moderna inspirada en Friedrich List y Alexander Hamilton que trató de construir la Nación a través de la institucionalización de la economía…Llegó al poder después de una crisis que duro desde el fin del año 1847 hasta el fin del año 1848, trató de llegar al poder legalmente, el uso de la fuerza se hizo como un último recurso.

Bibliografía:

Arguedas Alcides., *Historia de Bolivia. La Plebe en acción.* LibreríaEditorial “Juventud”, La Paz, 1981.

Arguedas Alcides., *Historia de Bolivia. Les Caudillos bárbaros.* Librería Editorial "Juventud", La Paz, 1981.

Badie Bertrand et Vidal Dominique (dir)., *Le retour des populismes. L'État du monde 2019,* Éditions La Découverte, Paris, 2018.

Briquet Jean-Louis., *La tradition en mouvement. Clientélisme et politique en Corse,* Belin, Paris, 2000.

Briquet Jean –Louis., *Les formulations savantes d'une catégorie politique. Le clientélisme et l'interprétation sociohistorique du « cas italien »,* Genèses, 2006/1, n^{0}62, Belin, p. 49-68.

Chevalier François., *L'Amérique Latine de l'Indépendance à nos jours,* Nouvelle Clio, l'histoire et ses problèmes, PUF, Paris, 1993. (Ver indice : caudillo)

Costa Joaquín., *Oligarquía y caciquismo, colectivismo agrario y otros escritos,* Grupo Anaya Publicaciones Generales, 1993.

Demélas Marie-Danielle, *Genèse et figures du caudillo,* Social Anthropology, n^{0}2-1, 1994, p.19-41.

Demélas Marie –Danielle. , *L'invention politique Bolivie, Equateur, Pérou au XIXème siècle,* Éditions Recherches sur les civilisations, Paris, 1992, p. 271-272.

Dumont Louis., *Homo hierarchicus : Essai sur le système des castes,* tel Gallimard, 1979.

Dumont Louis., *Homo Aequalis I Genèse et épanouissement de l'idéologie économique,* tel Gallimard, 2008

Dumont Louis., *Homo Aequalis II. L'idéologie allemande : France- Allemagne et retour,* tel Gallimard, 2013

Guerra François-Xavier., *Le Mexique de l'Ancien Régime à la Révolution,* 2 tomes, Publications de la Sorbonne, Paris, 1985.

Guerra François-Xavier., *Pour une Nouvelle Histoire Politique. Acteurs Sociaux et Acteurs Politique* in *Structures et Cultures des Sociétés Ibéro- Américaines.* Coloquio Internacional organizado en homenaje al profesor François Chevalier, Editions du Centre National de la Recherche Scientifique, Paris, 1990, 245-260.

Hermet Guy., *Les populismes dans le monde. Une histoire sociologique XIXe-XXe siècle,* Fayard. L'espace du politique, 2001.

Irurozqui Marta., *Ciudadanos armados de ley. A propósito de la violencia en Bolivia, 1839-1875,* IFEA, Plural, La Paz, 2018.

Lynch John., *Caudillos en Hispanoamérica 1800-1850,* Mapfre, Madrid,1993.

Mayer Arno., *La persistance de l'Ancien Régime: l'Europe de 1848 à la Grande Guerre,* Éditions Aubier, Collections historiques, 2010.

Morelli Federica., *Entre ancien et nouveau régime. L'histoire politique hispano-américaine du XIXè siècle,* Annales, Histoire, Sciences Sociales, 59è année-numéro 4, juillet-août 2004, Editions de l'École des Hautes Études en Sciences Sociales, diffusion Armand Colin, pages 759-781.

Morelli Federica., *Territoire ou Nation ? Équateur 1765-1830,* Éditions l'Harmattan, 2005.

Polanyi Karl., *La Grande Transformation. Aux origines politiques et économiques de notre temps,* (1944), Bibliothèque des Sciences Humaines,nrf, Éditions Gallimard, 1983.

Pitt-Rivers Julian., *Antropología del honor o política de los sexos. Ensayos de antropología mediterránea*, Barcelona, Crítica, 1977.

Richard Frédéric., *Belzu et le belcisme. La Bolivie de 1848 à 1865,* Manuscrito inédito, 1996.

Richard Frédéric., *Política, religión y modernidad en Bolivia en la época de Belzu,* Artículo publicado in "El siglo XIX en Bolivia y América Latina, IFEA, Embajada de Francia, Coordinadora de Historia, La Paz, 1997, p.619-634.

Richard Frédéric., *La Bolivia del siglo XIX y la herencia borbónica, Mitos y realidades.* Revista de la Coordinadora de Historia, Historias, Número uno, La Paz, 1997, p.167-195.

Richard Frédéric., *Inestabilidad y crisis del Estado-NaciónI. Belzu, más allá de la caricatura*, Artículo publicado en la revista Tinkazos, numero 5, enero 2000, p. 19-32.

Sarmiento Domingo Faustino., *Facundo.* (1845), Cátedra, Letras Hispánicas, 2005.

Thibaud Clément., *Entre les cités et l'État. Caudillos et pronunciamientos en Grande-Colombie,* Genèses, 2006/1, n^{0}62, Belin, p. 5-26. (Muy importante bibliografía actualizada que hemos utilizado en parte)

Valenilla Lanz Laureano., *Cesarismo democrático, estudio sobre las Bases Sociológicas de la Constitución efectiva de Venezuela,* Monte Ávila Editor, Caracas, 1990.

Weber Eugen., *La fin des terroirs,* Fayard/pluriel**,** 2011.

Weber Max., *Economía y sociedad,* (1922), Fondo de Cultura Económica, México, 1998.